

Estudios / Investigaciones



JUDITH BUTLER
las identidades del sujeto opaco

María Luisa Femenías
Ariel Martínez
(coordinadores)

Judith Butler: las identidades del sujeto opaco

María Luisa Femenías y Ariel Martínez

coordinadores

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Universidad Nacional de La Plata

2015

Esta publicación ha sido sometida a evaluación interna y externa organizada por la Secretaría de Investigación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.

Diseño: D.C.V Celeste Marzetti

Diseño de colección y tapa: D.G.P. Daniela Nuesch

Asesoramiento imagen institucional: Área de Diseño en Comunicación visual

Corrección de estilo: Lic. Alicia Lorenzo

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Impreso en Argentina

©2015 Universidad Nacional de La Plata

Colección Estudios/Investigaciones 56

ISBN 978-950-34-1165-0

Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Decano

Dr. Aníbal Viguera

Vicedecano

Dr. Mauricio Chama

Secretario de Asuntos Académicos

Prof. Hernán Sargentini

Secretario de Posgrado

Dr. Fabio Espósito

Secretaria de Investigación

Dra. Susana Ortale

Secretario de Extensión Universitaria

Mg. Jerónimo Pinedo

ÍNDICE

Palabras preliminares:

Cecilia Chiacchio, María Luisa Femenías y Ariel Martínez 13

PRIMERA PARTE: Interlocuciones filosóficas. 27

Capítulo I Performances textuales en la obra temprana de Judith Butler.
Magdalena De Santo. 29

Capítulo II Judith Butler hace de Georg Hegel un filósofo intempestivo. Performatividad y pérdida de sí en la *Phänomenologie des Geistes*.
Pamela Abellon. 41

Capítulo III Butler lectora de Sartre: las críticas al sujeto de deseo sartreano (desplazamientos y filiaciones). *Luisina Bolla.* 73

Capítulo IV Butler: narrarse desde la opacidad. Ecos de la moral existencialista beauvoiriana. *Mariana Smaldone.* 87

SEGUNDA PARTE: Problemas en Butler/Butler en problemas. 109

Capítulo V Lineamientos en torno a la crítica: Butler y Anderson.
Rolando Casale. 111

Capítulo VI Posfundacionalismo y contingencia: Butler y el problema del sujeto. *María Luisa Femenías.* 133

Capítulo VII La confluencia entre el discurso y la acción como lugar de la política. *Graciela Bosch.* 169

Capítulo VIII Una huida de lo Real. Vuelcos y rupturas de las referencias psicoanalíticas en el pensamiento de Judith Butler. *Ariel Martínez.* 187

TERCERA PARTE: Del texto a los contextos. 215

Capítulo IX Judith Butler y la tradición judía: elementos teóricos para repensar el Estado-Nación. *Magdalena Marisa Napoli.* 217

Capítulo X Del deseo de reconocimiento al deseo de producción. Efectivizar el aprendizaje es generar posibilidades de abrir el deseo. *Francisco Casado.* 237

Capítulo XI Dar cuenta de sí misma o la pregunta por una ética feminista. *Mabel Alicia Campagnoli.* 253

Capítulo XII La narración de sí mismo. Análisis crítico de un discurso de David Cameron. *Carla Luján Di Biase.* 275

Datos de los autores: 289

*Tú eres mi angustia, sin duda. Tú eres opaco: ¿quién eres?
¿Quién es ese tú que reside en mí, del que no puedo liberarme?*

Judith Butler, *Dar cuenta de sí mismo*.

Queremos agradecer a colegas, estudiantes, pasantes extranjeros y expositores de los eventos que organizamos, quienes enriquecieron con sus preguntas y sus aportes el trabajo de debate e intercambio de ideas que ha sido fuente de esta compilación y de otros tantos artículos y libros previos. Queremos agradecer especialmente la colaboración crítica y el apoyo de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP) y del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS, UNLP - CONICET); al equipo reunido bajo la investigación denominada Contribuciones para un análisis interdisciplinar de la violencia de sexo-género. Estrategias para su abordaje (H.592) y a Micaela Anzoátegui, porque su excelente trabajo contribuye a que el Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género (CINIG) sea un espacio donde este proyecto y otros trascurren favorablemente. Otro reconocimiento a la doctora Virginia Cano y a la profesora Paula Torricella, cuyas voces críticas también están contenidas, de un modo u otro, en esta obra.

Por último, queremos señalar que la presente edición ha sido posible gracias a la colaboración económica del FONCYT (Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica), al que le agradecemos el reconocimiento que ha brindado a nuestra labor.

Lxs autorxs
La Plata, agosto de 2014

Palabras preliminares

Hace ya varios años conformamos un equipo de investigación para examinar cuestiones vinculadas a la categoría moderna de sujeto y sus críticas posmodernas y posfundacionalistas. Si bien el núcleo originario de integrantes se mantiene solo parcialmente (María Luisa Femenías como directora, Mabel Campagnoli, Rolando Casale y Ariel Martínez), pues algunos de sus miembros han conformado otros equipos de investigación orientados a temáticas relacionadas con la violencia y el biopoder, la inclusión de nuevas generaciones de estudiosos, estudiosas e interesados en la filosofía de Judith Butler ha enriquecido y ampliado nuestras investigaciones a partir de enfoques y posiciones novedosos y provocadores. Los resultados obtenidos por este y otros equipos han generado espacios de diálogo, debate e intercambio de perspectivas interpretativas cuyos resultados volcamos en la organización de encuentros, jornadas y coloquios. Si en noviembre de 2012 realizamos el I Coloquio Judith Butler: *su filosofía a debate*, en septiembre de 2013 organizamos las *III Jornadas CINIG de Estudios de Género y Feminismos* y el *I Congreso Internacional de Identidades*, reuniendo un número importante de trabajos, algunos de los cuales, reformulados y ampliados, presentamos en esta publicación.

Asimismo, esta compilación se suma a una serie de producciones alrededor del pensamiento de Butler que venimos sosteniendo desde hace más de quince años a partir de los esfuerzos del equipo de investigación. Recordemos que entre esas obras se incluyen *Sobre Sujeto y Género: Lecturas feministas desde Beauvoir a Butler*, 2000 y su reedición en 2011 (Femenías); *Judith Butler: Introducción a su lectura*, 2003 (Femenías); *Máscaras del deseo*, 2009 (Casale y Chiacchio); *Judith Butler; su filosofía a debate*, 2013 (Femenías, Cano, Torricella); *Dos lecturas sobre el pensamiento de Judith Butler*, en prensa (Abellón-De

Santo), sumadas a numerosos artículos publicados en el país y en el exterior.

Nuestra tarea actual es continuar con el examen de la producción de Butler, rastreando las novedades de su pensamiento y su repercusión en nuestro medio, sometiendo una vez más toda su obra a debate filosófico. Esto nos obliga a traducir, interpretar críticamente y abrir campos de discusión a partir de sus muchas líneas filosóficas y psicoanalíticas. Sea desde un punto de mira ético-político, sea ontológico-lingüístico, o bien vinculados a los grandes temas de la tradición filosófica, sus aportes continúan siendo líneas de trabajo válidas y ricas en manos de nuevas generaciones de docentes investigadores. Nosotros, nucleados en el Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género (perteneciente al Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP-CONICET), ofrecemos a la crítica nuestro aporte.

Fundamentalmente centrados en las categorías de “agente” y de “identidad” (en sus múltiples acepciones), así como en su comprensión actual de los aportes más recientes de la filosofía de Judith Butler, sus críticos y sus referentes polémicos –no siempre mencionados ni evidentes– construimos un conjunto de articulaciones conceptuales novedosas que, a nuestro modo de ver, enriquecen un amplio espectro de las indagaciones de la filósofa. Los trabajos en torno a la filosofía de Butler y sus aportes a las cuestiones identitarias, que aquí ofrecemos, examinan *in toto* un arco plural de tensiones. Desde los diversos usos de la noción de “performatividad”, desarrollada y resignificada por la autora, hasta conceptos tales como “deseo”, que enraíza en la tradición filosófica y psicoanalítica, la conmoción generada por los escritos de Butler es notoria. Por una parte, advertimos el modo en que ambos extremos de este espacio semántico-conceptual se presentan como claves hermenéuticas privilegiadas para entender la inscripción de la subjetividad en términos de “agencia”, otro punto central de los análisis que presentamos. Diversas etapas de la obra de Butler, aún en desarrollo, no solo acusan el alcance y las implicaciones de la tradición filosófica continental y estadounidense (deconstruccionista, marxista, existencialista, nihilista, analítica, entre otras), sino que también ofrecen lúcidos exámenes de las figuras emblemáticas de la tragedia y de la novela. Esta convergencia de teorías y tradiciones ha dado lugar a una proliferación de críticas, pero sobre todo de derivaciones teóricas que también merecen especial atención en algunos de los trabajos aquí incluidos. Varias de las contribuciones de esta compilación gravitan en torno

a *Giving an Account of Oneself* (2005), libro que irrumpe en la producción de Judith Butler trazando un entramado conceptual, en parte novedoso en relación con otros segmentos de su obra, abriendo un nuevo foco de interés: la violencia ética y la responsabilidad. Se inauguran así vectores conceptuales que confluyen en nuevas definiciones del sujeto-agente butleriano. Se trata ahora de un sujeto-agente inmerso en una escena que lo vincula con otro/s, escena en la que resuenan, de manera subyacente, ecos de la moral existencialista beauvoisiana y del sujeto sartreano. La utilización de conceptualizaciones tales como la de *existencia ambigua*, por ejemplo, ligada al carácter indisoluble de la relación yo-otro, remite tanto al existencialismo como a la filosofía de Levinas o Buber. De la misma manera, examinamos los modos en que Butler entiende la herencia psicoanalítica. Sobre la base crítica al *yo unificado* y al inconsciente en la línea laplanchiana, ponemos de relieve el modo en que la autora introduce conceptos tales como el de *signos enigmáticos*, reconduciéndonos hacia una idea de registros corporales que trascurren por fuera de las formas discursivas. Asimismo, tenemos en cuenta las voces de Adriana Cavarero y Hannah Arendt, que Butler recoge más recientemente, en relación con los modos en que, a través de la originalidad de su prisma conceptual, confluyen discurso y acción como lugar de la política. En suma, confrontamos las ideas y las lecturas de nuestra pensadora con algunos de sus referentes –muchas veces ocultos– a fin de reponer la densidad filosófica de su producción.

Por otra parte, las mutaciones en el *discurso* butleriano abren un amplio juego de convergencias y divergencias conceptuales que recorren el espectro de su propio pensamiento, tal como queda establecido a lo largo de las últimas décadas. Es así que cierta dimensión de opacidad –referida por la propia Butler– emerge como una perturbación inquietante en todo intento por establecer lazos de continuidad entre diferentes momentos de su producción. Rescatamos la categoría de “identidad” como uno de los vectores que permite confrontar a Butler con Butler: ¿cómo comprender los intentos por socavar la existencia de una identidad con bases ontológicas estables en los inicios de su obra, con su reciente incorporación de una línea de pensamiento que gira en torno a una “identidad judía” que recoge fuerte influencia de lo que podríamos denominar el pensamiento filosófico judío? En la presente compilación sondeamos algunos de los recursos butlerianos, por momentos opacos, que se entretejen en un intento de una relectura de sí.

Por tratarse de una obra en desarrollo, el desafío es constante, tanto como nuestro diálogo con los textos de Butler, que mantenemos bajo una mirada crítica y actualizada. Aun sus artículos, casi en gestación, implican una mirada situada que invita a revisar el debate actual y la crítica recurrente sobre la noción de sujeto-agente y, en ese marco, sopesar la influencia dialógica de la tradición filosófica contemporánea en su obra. Una vez más, esto nos ha llevado a reflexionar críticamente sobre la categoría habitual de sujeto y su resabio naturalista o fundacionalista, que Butler critica tanto, con renovado énfasis en sus primeras obras –en especial *Gender Trouble*– y la incidencia de las nociones de “género” y de “identidad”, confrontando diversas interpretaciones; desde las que se inscriben en una línea hiperconstructivista y voluntarista hasta aquellas que ponen el acento en las normas y el disciplinamiento.

Para examinar la pertinencia de tales críticas y ofrecer nuestras propias interpretaciones, investigamos la relación discursividad-psiquismo y el modo peculiar y altamente libre con el que Butler incorpora algunas contribuciones de los debates actuales, sus antecedentes y la inscripción (o no) de “sujetos”, surgidos en las corrientes psicoanalíticas. Pero “crítica” en Butler tiene un significado muy particular, que retoma y a la vez se diferencia de la concepción foucaultiana. Un especial interés en la primera persona parece consolidar la escena de los últimos diez años, quizá más propiamente a partir del giro teórico de *Giving an Account of Oneself*, en la interpretación de las nociones de sujeto y de agente, siendo la indagación de algunas de sus consecuencias parte de la investigación que estamos llevando a cabo. Por eso, leer, interpretar y, a la vez, resignificar los aportes butlerianos respecto de la constitución del/a “sujeto-agente” y sus identidades, ha sido uno de los desafíos que la mayor parte de los trabajos ha asumido.

Es decir, en los artículos que incluimos en esta compilación no damos cuenta sistemática de la obra de Butler, sino que la contrastamos consigo misma, con las fuentes que nos fue posible detectar como su conjunto de referentes polémicos implícitos, y con nuestras propias miradas y formaciones teóricas. Por eso nos ha interesado también relevar las implicancias ético-políticas de la teoría de la performatividad en vinculación con los nuevos sujetos emergentes, evaluar su importancia y la de las normas que los constituyen *qua* tales para señalar algunos de sus límites, tal como los entiende Butler. En suma, nos hemos propuesto revisar críticamente la recepción de los aportes

butlerianos más significativos así como algunos de los usos y reformulaciones que de su propia obra ella misma ha llevado a cabo.

Consideramos que la visita de Judith Butler a nuestro país durante la Feria del Libro de 2009 y el breve curso que dictó en la Facultad de Ciencias Sociales (UBA) renovó el interés por sus libros en nuestro medio. En efecto, la relevancia de su visita superó todos los parámetros habituales de este tipo de acontecimientos académicos y, sobre todo, puso de manifiesto que la densidad teórica de su trabajo no operó como un obstáculo para su lectura y discusión. La magnitud de la difusión de su obra insta a los especialistas en metafísica, filosofía política, psicología, sociología, entre otras disciplinas, a sumarse a la tarea de leer, interpretar y, a la vez, resignificar sus aportes; fenómeno que nos invita a renovar las lecturas ya iniciadas y a continuar el diálogo con sus nuevos libros y artículos. Si en sus primeras obras el concepto *queer* se centró en sus vertientes identitarias de sexo-género, en sus textos más recientes –como ella misma lo subraya repetidamente– se aplica como herramienta desestabilizadora a categorías conceptuales rígidas y cerradas. Ahí es donde su obra pone en juego toda la tradición filosófica (y no solamente la vinculada a las diversas corrientes feministas) y donde parece estar más presente la herencia de la producción de Arendt, Cavarero o Adorno. En nuestra compilación actual, rearticulamos sus primeros trabajos en torno a su tema de interés más temprano, la constitución de identidades sexuales alternativas del/a “sujeto-agente”.

Han pasado muchos años desde sus trabajos iniciales y en lo que va de este siglo, la deconstrucción inicial de Butler ha ido desmontando sistemáticamente cada uno de los preconceptos sobre los que se erige habitualmente la filosofía de Occidente, incluyendo la suya propia. Bajo el signo paradójico de un “fundamento” que no reconoce fundamento último alguno salvo la contingencia, asumida cautamente por algunos y severamente criticada por otros, Butler le da un nuevo giro a la categoría de identidad. En efecto, “identidad”, como se sabe, es un concepto de límites borrosos, contaminado en su tradición política y ontológica. En general, reivindica una suerte de diferencia que un individuo porta a modo de *rasgo que lo hace miembro “natural” de un cierto grupo*; es decir, un rasgo que lo define en consecuencia. En su faz negativa, esa “diferencia” se considera sustantiva, *esencial*, el rasgo identificatorio *per se* determinante de un *ethos* colectivo inmodificable que en

cuanto tal regula la vida de los/as sujetos, controlando a todos sus miembros, en especial a las mujeres.

Pero identidad en Butler se dice de muchas maneras. De su mano, nos interesa entonces revisar algunos de los aspectos positivos de la identidad, guiados por la pregunta de Amy Gutmann acerca de si le importa la identidad a la democracia. O, mejor aún, si le importan las identidades: colectivas, individuales, móviles, resignificadas. Entendida como un constructo político que un conjunto de sujetos-agentes asume, la identidad pierde tanto su carácter ahistórico e inmutable cuanto su densidad ontológica, para constituirse en una inscripción política, simbólica y discursiva desestabilizada, vivida según identificaciones sucesivas de/por cada quien. En la línea de I. M. Young, Butler pone en evidencia que el grupo responde a un cierto rasgo *identificadorio* que se conforma *a posteriori*, evitando la tentación de convertir a la identidad en una suerte de materia que recoge un *rasgo* comparable, en términos generales, a otros calificativos como “de madera” o “de acero”. En otras palabras, como si la identidad se descompusiera en un movimiento, un proceso y un tipo específico de ingredientes materiales. Ese distanciamiento expreso del esencialismo favorece la agencia bajo la cual las identificaciones modifican, se rearticulan, se refuncionalizan y se actúan. El movimiento identificadorio es constante, subjetivo y colectivo, siempre entramado en tensiones de poder. Por eso, la identidad tiene una función estructurante para el sujeto-agente que la asume. Asumir una cierta identidad, como positivamente otra, exige –aun en Butler– la previa marcación externa del límite, de la ley, de la norma puesta en juego por una cierta estructura socio-política excluyente. Sobre ese punto de apoyo se produce el giro trópico autoconstituyente que agente, que se sostiene en el tiempo performativamente.

Pero ¿qué es la performatividad para Butler? ¿Se trata de una categoría homogénea y estable? ¿Es una noción que cambia y se modifica en sus sucesivos trabajos teóricos? Repetidamente, esas y otras preguntas afines se presentan ante quien quiera articular su trabajo. Aunque quizá creer que es necesario articularla sea un error: Butler rechaza la noción de sistema, por tanto la búsqueda de un todo coherente en sus obras es un exceso que hay que abandonar. Por el contrario, analizar algunas de sus concepciones básicas, rastrear algunas líneas críticas presentes en todas sus producciones, identificar giros y tropos, indicar cuáles son sus variaciones y cómo se articulan con algunas otras reflexiones

en torno a situaciones político-sociales es, a nuestro criterio, el mejor modo de recorrer su obra. Esta presentación sigue este último camino.

Sus obras más recientes inauguran la pregunta por la violencia. La vulnerabilidad humana, que ya había retenido la mirada de la filósofa, se centra ahora en la violencia entre las naciones, la violencia religiosa, los ejercicios de poder de ciertos grupos y el sometimiento al que reducen a otros, limitando el marco general de sus vidas, signadas por el dolor. *El racconto de sí*, como balance y ética de la propia vida, es una marca central en *Parting Ways* o en *Dispossession*. En algunos de esos escritos, en un lenguaje llano que retoma las fuentes del pensamiento judío, elabora un examen cuidadoso de la situación histórica, social y política de “los judíos”.

En este planteo vuelve de modo resignificado sobre la noción de “identidad”. ¿Qué quiere decir ser judío en el mundo?, ¿y en el Estado de Israel? Butler retorna al problema de la identidad desde otro punto de mira. Ya no se centra en la identidad sexual binaria para descomponerla, sino en la identidad religioso-cultural que identifica en su abordaje de la cuestión judeo-palestina, el problema de la franja de Gaza, la ideología del sionismo y el conjunto de valores que rescata como propiamente judíos, a la luz de una nueva lectura crítica, desplazada del eje de sexo-género pero no ajena a la metodología descentrada y deconstructivista de la que ha hecho gala en otras obras.

Presentamos en esta compilación un conjunto de trabajos discutidos y desarrollados en este Proyecto y confrontados en los eventos académicos que nombramos al comenzar esta introducción. Los hemos organizado en tres partes o secciones. La primera de ellas –*Interlocuciones filosóficas*– comienza con la propuesta de Magdalena De Santo. “*Performances* textuales en la obra temprana de Judith Butler” presenta ciertas operaciones argumentativas que la filósofa realiza en algunas de sus obras más tempranas. En primer lugar, lo que la autora llama “generización de la humanidad”; esto es, el valor de representación semiótica que tiene cualquier humano en términos de varón-mujer. A la segunda *performance* textual la denomina “generización del sexo”; examina cómo el género es el aparato discursivo-cultural que permite interpretar al sexo, y que, por lo tanto, intrínsecamente está dotado de género. En tercer lugar, explora la tesis del género performativo en clave epistemológica: en tanto posición que logra situarse en una zona intermedia entre un voluntarismo radical y un determinismo mecanicista. A esta tercera operación

butleriana De Santo la denomina “giro performativo”. Como corolario, la comentarista reconstruye las implicancias de afirmar que el género es una construcción performativa en la que se asume una doble consideración, a saber, ontológica y crítica al mismo tiempo.

Luego, el aporte de Pamela Abellón –“Judith Butler hace de Georg Hegel un filósofo intempestivo: performatividad y pérdida de sí en la *Phänomenologie des Geistes*”– aborda la lectura que Butler realiza de la *Phänomenologie des Geistes* de Hegel en la corrección de su tesis doctoral, *Subjects of Desire: Hegelian Reflections in Twentieth-Century France* (1999). Asimismo, pone de relieve que tal interpretación tiene como base el rechazo de la lectura que Jacques Derrida hace del pensamiento del filósofo alemán en *Le puits et la pyramide: Introduction à la sémiologie de Hegel*. Polémicamente, la autora se propone mostrar que, según Butler, el lenguaje de la *Phänomenologie* es performativo, tesis de la que se deriva una noción performativa del sujeto hegeliano que conlleva la perpetua pérdida de sí mismo. Para ello, en principio, destaca los vínculos intelectuales de la filósofa norteamericana con la obra de Georg Hegel y con la filosofía francesa posestructuralista. Luego, y con el fin de introducir las problemáticas centrales a ser abordadas, se reconstruyen las relaciones que, según *Subjects of Desire*, existen entre el deseo, el conocimiento y la identidad en la *Phänomenologie des Geistes*. En tercer lugar, se estudia la problemática del lenguaje. Se reconstruyen las tesis centrales de *Le puits et la pyramide* a las que Butler se opone para realizar su propia lectura de la obra hegeliana y se demuestra la concepción performativa del lenguaje presente en esta. En cuarto lugar, se argumenta que de la concepción performativa del lenguaje se deriva una noción performativa del sujeto hegeliano que lo involucra en una constante pérdida de su identidad. Aquí se establece el vínculo entre el lenguaje y la identidad, así como la relación entre estos, la doctrina de las relaciones internas y lo Absoluto. Finalmente, se lleva a cabo una comparación entre las nociones de “desplazamiento” de Butler y Derrida.

Por su parte, en su capítulo “Butler lectora de Sartre: las críticas al sujeto de deseo sartreano (desplazamientos y filiaciones)”, Luisina Bolla toma como foco de análisis las críticas que Butler dirige a Sartre en su tesis doctoral *Subjects of Desire*. La lectura butleriana se centra en la concepción del deseo presente tanto en el primer período de producción filosófica de Sartre, *La transcendance de l’Ego*, como en la obra fundamental del período feno-

menológico, *L'être et le néant*. El capítulo propone un retorno a las fuentes sartreanas para intentar develar ciertos desplazamientos conceptuales operados por Butler, que redundan en una lectura esencialista del sujeto existencialista sartreano. Dichos cuestionamientos (*pars destruens*) son sucedidos por la búsqueda de filiaciones posibles entre lxs dos filósofxs en cuestión. Para ello, la autora retoma los interrogantes éticos abiertos por Butler en *Giving an Account of Oneself*, intentando mostrar índices de semejanza entre el último período del pensamiento de Butler y las problemáticas fenomenológicas tematizadas por Sartre, sobre todo en lo que respecta al problema ético y al reconocimiento intersubjetivo.

Finalmente, la contribución de Mariana Smaldone –“Butler: narrarse desde la opacidad. Ecos de la moral existencialista beauvoiriana”– aborda el análisis que Judith Butler realiza en su obra *Giving an Account of Oneself* en torno a las condiciones en que se plantea la cuestión de la filosofía moral, focalizándose, por un lado, en la postulación de la noción de opacidad primaria del sujeto y, por otro, en algunas vinculaciones con la perspectiva moral existencialista beauvoiriana referida a la existencia ambigua. El capítulo analiza el tratamiento butleriano de la cuestión moral anclado en la noción de opacidad del sujeto, en resonancia con la observancia del carácter indisoluble en la relación “yo-otros” en el planteo beauvoiriano de una moral de la ambigüedad. Esto permite a la autora afirmar que el análisis que Butler presenta en *Giving an Account of Oneself* se inscribe con mayor claridad en los temas clásicos de la filosofía política y social.

La segunda parte –*Problemas en Butler/Butler en problemas*– se inicia con el artículo “Lineamientos en torno a la crítica: Butler y Anderson” de Rolando Casale, quien se propone hacer una reconstrucción analítica del modo en que se concibe la crítica en *Feminist Epistemology: An Interpretation and Defense* de Elizabeth Anderson y *What is Critique? An Essay on Foucault's virtue* de Judith Butler. El objetivo es precisar los distintos sentidos que asume la crítica en dichas autoras, provenientes de corrientes filosóficas diferentes, así como señalar puntos de concordancia para explorar las significaciones diversas de la crítica y su relevancia. ¿Cómo conviene producir y justificar los conocimientos compatibles con acciones políticas que eliminen la opresión de género? Butler responde a través de un modo particular de ejercicio crítico: la tarea de elaborar nuevos conocimientos estaría envuelta en redes de otro punto de partida, la

producción de conocimiento nunca es neutral, e invocando la dimensión social propone un modo alternativo de generar conocimientos. Casale sostiene la hipótesis de que la crítica es una herramienta privilegiada para dismantelar formas opresivas del saber patriarcal. Aunque ligeramente diferentes entre sí, las dos autoras mencionadas han dado lineamientos para epistemologías acordes con los intereses políticos del feminismo. Se concibe la labor crítica como una actitud que pone en cuestión no solo el conocimiento sino aquellas condiciones y situaciones que hacen emerger al mismo en una época histórica definida; en este sentido, se puede apreciar tanto en Butler como en Anderson un enorme esfuerzo por mostrar que las diferentes situaciones y condiciones en que se han encontrado las mujeres han afectado la producción de conocimiento; aunque, claro está, al prestar especial atención a las relaciones de poder, Butler nos revela una dimensión de la crítica que Anderson no explora en detalle, pues esta última se centra más en las condiciones empíricas de aceptabilidad del saber. Luego, el capítulo de María Luisa Femenías –“Posfundacionalismo y contingencia: Butler y el problema del sujeto”– parte de Seyla Benhabib (1995), quien recoge tres ejes problemáticos que considera característicos de la posición posmoderna, tal como los presenta Jane Flax: 1) La Muerte del Hombre, 2) La Muerte de la Historia y 3) La Muerte de la Metafísica. Tal como lo sintetiza Benhabib, Flax entiende que el interés fundamental de los filósofos occidentales siempre ha sido dominar el mundo de una vez y para siempre, encerrándolo en un sistema ilusorio y absoluto que se manifiesta en el Ser y que se corresponde con él más allá de toda temporalidad y cambio. En consecuencia, la filosofía constituiría una representación privilegiada de lo Real, fiscalizadora de toda pretensión de verdad, y jugaría un ineludible papel fundamentador de todo conocimiento positivo. El capítulo que incluimos en esta compilación se centra en dos de las características: la concepción de “Muerte del Hombre” y la idea de “Fundamento Último”, que la autora vincula a las nociones butlerianas de “sujeto opaco” y de “fundamentos contingentes”. Por su parte, Graciela Bosch indaga, como lo indica el título del capítulo, en “La confluencia entre el discurso y la acción como lugar de la política”; para ello señala que en el periplo que recorren los múltiples modos de ejercicio del poder, la cuestión de la identidad es el punto de cuya modulación dependen las asociaciones o segregaciones ejercidas entre la política y el dominio o la violencia. Si la identidad es percibida como un campo en el que se llevan a cabo

las distribuciones de poder, la autora considera relevante mostrar que existe una correlación entre las distintas interpelaciones y las posiciones asumidas respecto de la política y su negación. Para ello señala que los tipos de interpelación y su articulación con lo público y lo privado, así como la relación entre la política y la violencia, serán representados por algunos recortes que hemos realizado en las posiciones de Reinhart Koselleck, Adriana Cavarero, Hannah Arendt y Judith Butler. Con respecto a la posición de Koselleck, la autora analiza su concepción del reconocimiento como campo de distribución de poder, la presentación de gradaciones en el fenómeno de la violencia y la contradicción que establece entre moral y política en la separación de las esferas pública y privada. De Cavarero selecciona su concepción del proceso de reconocimiento conformado por singularidades que desbordan el lugar privilegiado del “yo” en la enunciación, para interpelar a un “tú”; la importancia de lo privado en el mundo político y la postulación de una ruptura absoluta entre política y violencia. Acerca de Arendt, procura dar cuenta de su correlación –basada en la necesidad– entre la vida privada y la violencia, reservando para la política el lugar de la libertad. Con este movimiento, Arendt abstrae a la política, simultáneamente, del ámbito privado y de la violencia. Por último, recorre las posiciones de Butler en lo que respecta a su intento por superar la separación de lo privado-íntimo y lo público, partiendo del reconocimiento como medio en el cual lo universal y lo singular intercambian los atributos que las concepciones tradicionales procuran separar. Tal como señala, la crítica de Butler indica que, así como las identidades están en constante construcción, también la diferenciación entre la política y la violencia y la separación entre lo público y lo privado están en permanente lucha. Finalmente, el aporte de Ariel Martínez –“Una huida de lo *Real*: vuelcos y rupturas de las referencias psicoanalíticas en el pensamiento de Judith Butler”– traza un recorrido que expone la relevancia del psicoanálisis como marco referencial en las producciones de Judith Butler. Para ello retoma uno de los debates librados entre la autora y Slavoj Žižek a partir de textos claves donde cada intelectual expone los contextos filosóficos que sostienen cada uno de sus pensamientos, y hace referencia a esta obra para ilustrar la diferencia de posturas. Asimismo, expone la irrupción –en los textos butlerianos recientes– de Jean Laplanche como referencia psicoanalítica y, desde allí, sugiere que tal cambio de referente bien podría interpretarse como una huida ante lo Real sin abandonar la categoría de Inconsciente. A criterio del autor,

la astucia de Butler le permite hallar un nuevo contexto conceptual, perteneciente a otra línea psicoanalítica, en donde alojar la idea de Inconsciente y, al mismo tiempo, escamotear los problemas teóricos que le retornan desde la crítica de Slavoj Žižek.

La tercera parte –*De los textos a los contextos*– es inaugurada por el artículo de Magdalena Napoli “Judith Butler y la tradición judía: elementos teóricos para repensar el Estado-nación”. Allí la autora indaga la concepción butleriana del Estado. En este sentido, propone dos objetivos principales. El primero, presentar la posición que Butler adopta respecto de la cuestión del Estado de Israel en *Parting Ways* para de allí extraer, en un sentido más amplio, algunas de las consideraciones con relación al concepto moderno de Estado-nación y del Estado en general. Como segundo objetivo, Napoli analiza diacrónicamente el concepto de Estado para esbozar lazos entre *Parting Ways* y otros textos anteriores de Butler. Asimismo pone en juego una hipótesis respecto de la metodología a partir de la cual Butler opera alternativamente, superponiendo y desdoblado niveles de análisis (ético-ontológico-epistemológico-lingüístico). Por su parte, Francisco Casado en su capítulo –“Del deseo de reconocimiento al deseo de producción. Efectivizar el aprendizaje es generar posibilidades de abrir el deseo”– se pregunta ¿qué es aquello que promueve el deseo? ¿Cuál es la naturaleza de las relaciones entre los elementos para que haya deseo, para que se tornen deseables? Suele percibirse en ciertos jóvenes la falta de deseo; particularmente el deseo por el conocimiento. Pero así como el deseo preexiste al proceso de escolarización y debe ser reconocido como tal, también la escuela debe tener el propósito de generar las condiciones de su producción. En uno u otro sentido, por diferentes razones, se orientan distintas escuelas de nuestra ciudad. La contribución de Mabel Alicia Campagnoli –“Dar cuenta de sí misma o la pregunta por una ética feminista”– utiliza los aportes de Judith Butler en función de la inquietud acerca de la posibilidad de una ética feminista. Al tomar como punto de partida la conflictividad al interior del género, en el entre nosotras que dio lugar a las desnaturalizaciones butlerianas de *Gender Trouble*, la autora interroga, dos décadas después, qué relaciones entre ética y feminismo podemos valorar para una supervivencia afirmativa de los malestares del género. En esta línea, el capítulo retoma la relación entre ética y política, para la que busca antecedentes feministas sobre su teorización con la guía genealógica

de Judith Butler. Para ello, la autora ofrece versiones feministas de la ética normativa, así como algunas resignificaciones de esa tradición filosófica para la vida democrática. Luego, a partir de Foucault, expone los supuestos posestructuralistas compartidos por Butler. Desde allí focaliza apropiaciones feministas de estos supuestos para la ética y la política, que incluyen las de la propia Butler. Finalmente, la autora desliza su postura, funcionando como conclusión, en la que se relaciona la conceptualización con el contexto local de los feminismos. Por último, Carla Di Biase en “La narración de sí mismo. Análisis crítico de un discurso de David Cameron”, se propone aplicar el marco teórico expuesto por Judith Butler en *Dar cuenta de sí mismo* a la metodología del análisis crítico del discurso (ACD) en un caso concreto: el discurso que dio David Cameron el 15 de junio de 2012 en el 30 aniversario de la más reciente ocupación de las Islas Malvinas (*Speech by the Prime Minister David Cameron to the Falkland Islands Government reception in London*). A través de una puesta en contexto de distintas selecciones del discurso, la autora busca responder las siguientes preguntas: ¿cómo desarrolla Cameron su narración con relación al contexto histórico y a la figura del otro?, es decir, ¿cómo da cuenta de sí mismo? Finalmente, se detiene en una relación entre las diferentes categorías de espacios mencionadas en el discurso y su influencia en la ubicación de sí mismo/los Otros.

Cada artículo se cierra con el detalle de la bibliografía consultada. A modo de anexo, se consigna la referencia curricular de lxs autorxs.

Cecilia Chiacchio, María Luisa Femenías y Ariel Martínez
CINIG-IdIHCS-FaHCE – Universidad Nacional de La Plata
Agosto de 2014

Capítulo III

Butler lectora de Sartre. Las críticas al sujeto de deseo sartreano (desplazamientos y filiaciones)

Luisina Bolla

Introducción

En 1987 se publica *Subjects of desire. Hegelian Reflections in the Twentieth-Century France*. En este libro –tesis doctoral de Butler, defendida un año antes, en 1986– la filósofa estadounidense analiza la concepción hegeliana del “deseo” (*begierde*) siguiendo un recorrido a través de la recepción francesa de Hegel. Butler dedica un capítulo a analizar algunos aspectos de la filosofía sartreana, fundamentalmente la concepción del deseo presente en *El ser y la nada*.¹

Aquí intentaremos mostrar la manera en que la lectura de Butler esencializa o reifica al “yo” sartreano, como producto de una serie de desplazamientos conceptuales, tales como la aparente homologación entre conciencia y ego, o la interpretación de la elección originaria/fundamental como una suerte de esencia fija y definitiva. Dado que ciertos elementos en la obra de Sartre permiten cuestionar dicha lectura, nos remitiremos a las fuentes sartreanas para identi-

¹ Para mayor comodidad, citaré los textos en su traducción castellana.

ficar los posibles desplazamientos, cuestionando la interpretación butleriana.

Por otro lado, avanzando desde la superficie de las críticas explícitas hacia cuestiones menos visibles, que no se enuncian pero que aun así resuenan, nos interesa trazar algunas líneas filiatorias que acercan a Butler a posiciones sartreanas. Tomaremos para ello otra obra, *Dar cuenta de sí mismo* (Butler, 2009), en la cual Butler presenta la noción de *violencia ética*. La violencia ética se define como un acto mediante el cual el sujeto es obligado a “dar cuenta de sí” (a construir su propio relato) en términos unificados y coherentes. Esta tentativa adquiere un carácter violento en tanto que el sujeto es ahora comprendido bajo la óptica de un reconocimiento limitado, mediado por los otros, que insta zonas opacas de incognoscibilidad al interior mismo del sujeto. Si bien en esta obra Judith Butler no entabla un diálogo explícito con Sartre, nos interesa plantear un contrapunto entre ambos autores a través del cual se entrevén semejanzas y continuidades solapadas.

Desplazamientos

La crítica de Butler al “deseo-esencia” en *El ser y la nada*

La entrañabilidad de un paisaje, y si se trata de un paisaje ontológico no digamos, es algo bastante difícil de comunicar a quienes están instalados en paisajes ontológicos diferentes: puede producirles desde el vértigo y el rechazo hasta la indiferencia.

Celia Amorós, *Diáspora y apocalipsis*.

En *Sujetos del deseo. Reflexiones hegelianas en la Francia del siglo XX*, Butler centra su análisis en torno a los conceptos hegelianos de “deseo” (*begierde*) y “reconocimiento” (*anerkennung*). Sin embargo, como señala María Luisa Femenías, a Butler “más que la dialéctica del amo y el esclavo en Hegel mismo, le interesa su recepción en la Academia Francesa, sobre todo en las versiones de Alexandre Kojève, Jean Hyppolite y Jean Paul Sartre” (Femenías, 2003: 60). Así, es en el marco de este proyecto que Butler rastrea la concepción del deseo presente en la filosofía de Jean-Paul Sartre, fundamentalmente tal como aparece tematizada en *El ser y la nada*.

Tal como indica Butler, en dicha obra Sartre considera al deseo en re-

lación con dos problemáticas definidas: en primer lugar, a propósito de las relaciones intersubjetivas, donde el deseo es entendido como *deseo sexual* (masoquista/sadomasoquista); en segundo lugar, en la sección dedicada al psicoanálisis existencial, como *deseo de ser* (respecto del cual el deseo sexual sería un modo). Sobre este último tipo, o deseo de ser, es posible identificar tres niveles, analíticamente distinguibles pero interrelacionados:

i. En un primer nivel, el deseo remite a una *elección original*: expresa un deseo no específico de vivir en el mundo, o un *deseo generalizado de ser*, y se asemeja así, en cierto modo, al *conatus spinoziano* (“Cada cosa se esfuerza, cuanto está a su alcance, por perseverar en su ser”,² Spinoza, 2012). Este “deseo de ser” es denominado también por Sartre “deseo de ser Dios”: deseo que atraviesa al para-sí como el límite ideal al que tiende imposiblemente y que lo condena a un impasse trágico. Se trata del deseo inalcanzable de constituirse en el propio fundamento, del esfuerzo vano por evadir la contingencia que lo marca desde el surgimiento y que proyecta al para-sí tanto al ser (lo que no es) como al no ser (lo que es). Sin embargo, no se trata solo de regresar a la categoría de lo en-sí, de la que el para-sí se ha arrancado: la negación de la negación, entendida hegelianamente, no conduce al para-sí de regreso al punto de partida. El para-sí desea ser un ser-en-sí que sea el propio fundamento, instancia superadora de aquel en-sí absurdo de los objetos. El para-sí

quiere tener la impermeabilidad y la densidad infinita del en-sí [...] para convertirse en en-sí-para-sí; y el valor fundamental que preside este proyecto es, precisamente, el en-sí-para-sí, es decir, el ideal de una conciencia que sea fundamento de su propio ser-en-sí por la pura conciencia que de sí misma toma. A este ideal puede llamarse Dios (Sartre, 2008:764).

ii. Sin embargo, el deseo generalizado de ser, en su inespecificidad, debe singularizarse para poder alcanzar la expresión. Así, el deseo general de ser se cristaliza como un *modo específico de ser* conforme al cual un individuo concreto decide vivir. En este nivel de significación, el deseo se particulariza, como un deseo-ser-esto; remite de esta manera a una *elección fundamental*, o a un modo de vida específico.

² Sin embargo, en Spinoza la noción de conatus sí aparece vinculada a la idea de esencia, como se afirma en la proposición siguiente.

iii. La expresión de ambas elecciones (original y fundamental) se realiza en la infinidad de *deseos particulares*. Estos deseos cotidianos reflejan las dos dimensiones anteriores: por un lado, la especificidad del yo (el deseo de ser de un modo determinado), que distingue a los individuos entre sí; por otro, la universalidad del deseo original de ser.

En la lectura de Judith Butler, el sujeto sartreano se presenta unificado por la elección original, por el “deseo universal de ser”. A su vez, la elección original es concebida de manera esencialista. Si bien cierta unificación es de hecho supuesta y requerida por Sartre en relación con la necesidad de fundamentar la responsabilidad ética personal, no parece que de ello se siga necesariamente una concepción sustancial ni esencialista del sujeto.

Es relevante notar que Sartre, al presentar su teoría del deseo, se distancia críticamente de la psicología empírica, que asume que el hombre se define por sus deseos pero “permanece víctima de un error sustancialista. Ve el deseo como existente en el hombre a título de ‘contenido’ de conciencia” (Sartre, 2008:752). El psicoanálisis existencial, en cambio, asumiendo los principios de la fenomenología no acepta ningún “contenido” (Sartre, 1960): el objeto de deseo, como todo objeto fenomenológico, siempre es “intencional”, es decir, trascendente. Nunca existe en la interioridad del sujeto. Esta trascendencia del deseo aparece como un aspecto central a la hora de cuestionar la interpretación butleriana en *Subjects of Desire*, dada la imposibilidad de ubicar el deseo en el interior del sujeto, a la manera de una esencia. Sartre advierte: guardémonos de considerar los deseos como “pequeñas entidades psíquicas que habiten la conciencia” (Sartre, 2008:752). Butler parece fundar su lectura esencialista sobre la base de lo que, entendemos, supone la confusión de ciertos conceptos, generando como resultado un sujeto existencialista ontologizado-reificado.

Un punto que merece cierta atención es que Butler no retoma en su crítica las indicaciones del propio Sartre, quien ya había advertido el riesgo de que su definición del “deseo” fuese interpretada de manera esencialista. En *El ser y la nada*, Sartre expone cuidadosamente la relación entre los “niveles” de deseo, precisamente para evitar posibles lecturas esencialistas de la noción de “elección original”, y advierte que su concepto de “deseo de ser Dios” sugiere ciertas aproximaciones peligrosas:

Pero, se dirá, si es así, si el hombre en su surgimiento mismo es conducido hacia Dios como hacia su límite, si no puede elegir ser sino Dios, ¿qué se hace de la libertad? Porque la libertad no es nada más que una elección que se crea sus propias posibilidades, mientras que aquí, al parecer, ese proyecto inicial de ser Dios que “define” al hombre está estrechamente emparentado con una “naturaleza” o una “esencia” humana (Sartre:2008: 764-765).

Para evitar caer en tal esencialismo (inconsistente con sus páginas anteriores, y que resultaría demoledor para su teoría de la libertad), Sartre subraya el hecho de que la elección original –deseo de ser el propio fundamento o deseo de ser Dios– solo puede manifestarse en y a través de los proyectos individuales, propios de cada quien, y estos proyectos individuales, a su vez, únicamente pueden expresarse en los deseos particulares y empíricos. “El deseo de ser se realiza siempre como deseo de manera de ser” (Sartre, 2008:765). Es decir: no hay nada por detrás de los deseos particulares; no existe un deseo preexistente, a priori, sino que el deseo solo aparece en su expresión concreta, como deseo particular y *situado* (Sartre, 2008; Butler, 2012). En palabras de Sartre:

si el *sentido* del deseo es, en última instancia, el proyecto de ser Dios, el deseo nunca es *constituido* por ese sentido, sino que, al contrario, representa siempre una *invención particular* de sus fines. Estos fines, en efecto, se persiguen a partir de una situación empírica particular; y hasta es esta persecución misma lo que constituye en *situación* a los entornos (Sartre, 2008:765).

Esta impronta situacional sí es mencionada por Butler, quien reconoce que no hay un determinismo del deseo, pero aun así afirma el esencialismo: “La aseveración esencialista de que todo empeño humano se origina en el deseo de ser Dios no llega a constituirse, sin embargo, en un determinismo del deseo, pues las elecciones y situaciones particulares siguen siendo rasgos variables de esos empeños” (Butler, 2012:184). De este modo, Butler afirma paradójicamente una ausencia de determinismo y, a la vez, un cierto esencialismo.³

³ Celia Amorós, otra gran lectora de Sartre, presenta en cambio una interpretación antiesencialista del filósofo francés que se expresa en afirmaciones como la siguiente: “En el univer-

La dificultad fundamental con la que se encuentra la lectura de Butler consiste en que pasa por alto –o, mejor dicho, en que no refuta– las afirmaciones de *El ser y la nada* en las cuales Sartre enseña que la elección original, si bien unificadora, no constituye ningún tipo de esencia sustantiva. Según Sartre: “La unificación irreductible que debemos hallar [...] es, pues, la unificación de un *proyecto original, unificación que debe revelársenos como un absoluto no sustancial*” (Sartre, 2008:758; también citada en Butler, 2012:224). Esta última noción nos lleva hacia el primer escrito filosófico de Sartre, en 1936, *La trascendencia del ego* (2003a).

Este texto presenta un carácter curioso, en tanto que se trata de un ensayo fuertemente influenciado por la fenomenología de Husserl, que a la vez emprende una crítica de dicha corriente y del cartesianismo tradicional. Esta crítica –realizada, como señala Beauvoir (1966), aún desde el interior del marco fenomenológico– emparenta a Sartre con desarrollos posteriores provenientes del marco teórico estructuralista, por su oposición a la filosofía del *cogito* y su reformulación del concepto de sujeto.⁴

En *La trascendencia del ego*, en efecto, asumiendo una posición crítica respecto de la fenomenología husserliana, Sartre presenta una concepción del sujeto *no-sustancial y no-egológica*. Por un lado, en clara ruptura con la tradición cartesiana, la subjetividad remite a un “absoluto no-sustancial” (Sartre, 2003a:41). Como correlato de este desplazamiento, la noción de “yo” (el *ego cogito cartesiano*, pero también el *yo trascendental* de Husserl, último residuo de la reducción fenomenológica) es relegada a un papel secundario, ubicando en cambio a la conciencia irreflexiva como real protagonista. También en *Esquisse d'une théorie*

so del discurso de Sartre, en el universo de su compromiso ontológico, queda descartado por principio el balance ontológico cerrado, los tributos ontológicos irreversibles: la acción humana lo elige y lo reelige constantemente, volviéndolo a dibujar y dibujar una y otra vez, con trazos dotados de verdadera eficacia ontológica” (Amorós, 2000).

⁴ Me refiero, por ejemplo, a la conferencia de Jacques Lacan (1949) “El estadio del espejo como formador de la función del yo [je] tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica”, o a los desarrollos lingüísticos de E. Benveniste (1985), en particular “De la subjetividad en el lenguaje” en Benveniste, *Problemas de lingüística general*. Como señala María Luisa Femenías (2003), ya la propia Butler habría acercado a Sartre a lecturas posestructuralistas al destacar la importancia de su proyecto biográfico, donde el sujeto-Sartre emerge a partir de la propia escritura, inscribiéndose en el orden narrativo. Véanse también las últimas páginas del capítulo de Butler (2012) sobre Sartre, donde analiza las biografías escritas por el filósofo francés.

des émotions (1939), Sartre sostendrá esta primacía de lo irreflexivo por sobre lo reflexivo, es decir, de la conciencia sobre el yo (Sartre, 2003b).

La conciencia, sin embargo, dista mucho de ser una estructura de tipo esencialista. Sartre destaca su carácter no-cósmico al afirmarla como un absoluto no sustancial, cuya característica fundamental es ser el centro de toda acción, o la pura *espontaneidad*: la conciencia “se determina a la existencia a cada instante [...]. Así, cada instante de nuestra vida consciente nos revela una creación ex nihilo; no una nueva disposición, un nuevo *arreglo*, sino una existencia nueva” (Sartre, 2003a:104). Esta absoluta espontaneidad angustia a la conciencia, y es a propósito de esta *angustia* que el Ego asume una función práctica fundamental: el yo enmascara la espontaneidad de la conciencia mediante la presentación de una unidad *ideal*, más o menos estable. Citamos a Sartre:

Todo sucede, pues, como si la conciencia constituyera al Ego como una falsa representación de sí misma; como si la conciencia se hipnotizara con este Ego que ella ha constituido, se absorbiera en él (...) Es gracias al Ego, en efecto, como podrá hacerse la distinción entre lo posible y lo real, entre la apariencia y el ser, entre lo querido y lo sufrido (Sartre, 2003a:106).

En efecto, en el nivel de la conciencia –pre-egológico– el hombre se encuentra constantemente sobrepasado: el yo no tiene poder sobre la conciencia; hecho que para Sartre se hace visible en los casos en que intentamos dominar (*querer*) la conciencia: “*quiero* dormirme; no *quiero* pensar en eso” (Sartre, 2003a:104). La conciencia está más allá de la voluntad: se angustia precisamente por ello, porque siente que su espontaneidad sobrepasa su libertad. “Para todos nosotros hay algo angustioso en captar así, en acto, esta incansable creación de existencia cuyos creadores no somos *nosotros*” (Sartre, 2003a: 104).

Teniendo a la vista estas distinciones, notemos que por momentos Butler utiliza los términos *yo* y *conciencia* como si se tratase de conceptos más o menos análogos o equivalentes. Por ejemplo, según Butler:

Cabe preguntar, entonces, qué es este yo [...]: es el proyecto de ser, la elección original que estructura la espontaneidad del cogito prerreflexi-

vo; en efecto, es el descubrimiento de la estructura unitaria de la conciencia, es decir, soy yo mismo quien estoy en el origen de mis manifestaciones emocionales... (Butler, 2012:190).⁵

Sin embargo, en *La trascendencia del ego* Sartre intenta mostrar que el yo no revela ninguna estructura unitaria de la conciencia. Más bien se trata precisamente de lo contrario: el yo *enmascara* la espontaneidad de la conciencia como una *falsa* representación, que la propia conciencia hipostasia fuera de sí misma (Sartre, 2003a:106). Así, el “yo” es solo unidad ilusoria, no real. El yo sartreano, en este sentido, se asemeja mucho más al *bundle of perceptions humeano*, caracterizado fundamentalmente por su estatus ficticio (Hume, 1984:252; las páginas indicadas corresponden a la edición canónica de Selby-Bigge), que al *ego cogito* –al cual, no obstante, se acerca peligrosamente desde el momento en que comienza a tematizar las relaciones entre la conciencia y su cuerpo, moviéndose arriesgadamente en la cornisa del dualismo.⁶

También en *El ser y la nada*, Sartre afirma: “el Ego no remite ya a nada” (Sartre, 2008:166). En efecto, y siguiendo a Hegel, Sartre concibe a la conciencia como una pura *nada*, como negatividad. “Esta conciencia absoluta, cuando se purifica del Yo, ya no tiene nada de *sujeto*, y no es tampoco una colección de representaciones: es, sencillamente, una condición primaria y una fuente absoluta de existencia” (Sartre, 2008:111).

Notemos en relación con esto que Francisco Naishtat utiliza precisamente la expresión “*sujeto fantasma*” a la hora de conceptualizar la *ipseidad* sartreana. Naishtat describe en estos términos a aquel sujeto atravesado por el deseo (hegeliano –o *poshegeliano*, según Butler–) irrealizable de reconciliación entre el en-sí y el para-sí: “El *para-sí* de Sartre reconoce un fracaso ontológico esencial, el cual, más allá de todos los triunfos o fracasos empíricos, se expresa en la imposibilidad de fundamentar otra cosa que no sea su falta (*manque*)...” (Naishtat, 2007:105).

A su vez, si bien la conciencia posee en efecto un carácter unitario –en virtud de la unidad que tienen los objetos trascendentes–, esta es a la vez ab-

⁵ La confusión es curiosa, porque la misma Butler cita párrafos de *La trascendencia del ego*, donde el ego es distinguido como “objeto” de la conciencia (2012: 160-161).

⁶ María Luisa Femenias se refiere al “fantasma cartesiano”, que se colaría por entre las páginas de *L’être et le néant* (Femenias, 2003: 24-29)

soluta y dinámica, creadora de sí a cada momento, completamente heterogénea respecto del “yo” tradicional y “autofundante” (al cual, como ya vimos, Sartre coloca en segundo plano). Como bien señala Celia Amorós, Sartre introduce la noción de “libertad” como *tensión unificante*: “La libertad interesa fundamentalmente a Sartre (...) en tanto que *conatus* totalizador del ser, que de suyo no es totalidad, unidad de lo múltiple, sino a título de correlato, *siempre en proceso y nunca cerrado*, de este esfuerzo” (Amorós, 2000:89). Este carácter dialéctico, de tensión, no puede ser obliterado. Precisamente, el proyecto original expresa esa libertad; no una esencia sino una ausencia, una *decisión radical*: se elige porque hay falta de ser, y esa falta es precisamente la libertad (Sartre, 2008:756).

Filiaciones

En *Dar cuenta de sí mismo*, Butler vuelve a los planteos hegelianos sobre el reconocimiento desde una perspectiva poshegeliana, retomando de este modo las investigaciones de su tesis doctoral, *Sujetos del deseo*. Contra Hegel, Butler va a sostener que el reconocimiento de mí a mí mismo/a siempre es parcial. Así, hay ciertos aspectos constitutivos que escapan al individuo, ciertas dimensiones que lo exceden y que constituyen un punto de opacidad incognoscible o inenarrable; por ejemplo, las normas lingüísticas según las cuales *–y por las cuales–* estructuramos nuestro discurso.

En relación con esto, en *Dar cuenta de sí mismo* Butler presenta la noción de *violencia ética*: esta es definida como un acto mediante el cual el sujeto es obligado a “dar cuenta de sí” en términos unificados y coherentes. Uno de los modelos paradigmáticos es la escena nietzscheana del juicio o de la interpelación, donde el acusado es forzado a construir un relato coherente que lo justifique y legitime. Según Butler: “Nietzsche comprendió acertadamente que uno inicia el relato de sí mismo sólo frente a un “tú” que le pide que lo haga” (Butler, 2009:23). Pero obligar a alguien a dar cuenta de sí de manera *completa* constituye una tentativa violenta e irrealizable, dado que no puede exigirse coherencia absoluta a un sujeto opaco.

Butler plantea una cierta circularidad virtuosa: en primer lugar, señala que la opacidad del sujeto se identifica con la dimensión social de su constitución, con los aspectos intersubjetivos que este internaliza. Tal como dijimos, Butler insiste en el carácter externo y heterónimo del código lingüístico:

los propios términos que utilizamos para dar cuenta, y de los que nos valemos para volvernos inteligibles para nosotros mismos y para los otros, no son obra nuestra. Tienen un carácter social y establecen normas sociales, un ámbito de falta de libertad y de posibilidad de sustitución dentro del cual se cuentan nuestras historias “singulares” (Butler, 2009:35).

Pero es en este mismo sitio, en el centro inefable de la opacidad primaria, donde se articula, a la vez que la imposibilidad de una responsabilidad “singular” absoluta, una orientación ética intersubjetiva. Citamos:

En efecto: si somos opacos para nosotros mismos precisamente en virtud e nuestras relaciones con los otros, y estas son el ámbito de nuestra responsabilidad ética, bien puede deducirse que, precisamente en virtud de su opacidad para sí mismo, el sujeto establece y sostiene algunos de sus lazos éticos más importantes (Butler, 2009:34).

Desde esta perspectiva, la reflexividad solo surge en un segundo momento, a partir de un encuentro con el otro que me interpela. En esta imagen reverbera el eco hegeliano del reconocimiento como escena originaria o acto fundante de la subjetividad. Butler retoma la interpretación que Kojève hace de Hegel, el reconocimiento como “deseo de deseo”, para mostrar que el deseo de reconocimiento presenta un carácter *paradójico*. La paradoja consiste en que aquello mismo que garantiza el ser —el reconocimiento— es a la vez el mismo procedimiento capaz de socavarlo. Por un lado, nuestro “deseo de ser” (el spinoziano del *conatus*, el sartreano de la elección original) nos conduce a la búsqueda del reconocimiento, única manera posible de *ser* plenamente, de realizarnos (“ser reconocido”). Por otro lado, ese reconocimiento siempre se presenta como limitado, atentando así contra la misma plenitud de ser que busca garantizar. Según Butler, de este modo, “dado que los términos mediante los cuales opera el reconocimiento acaso procuren *fjarnos y capturarnos*, corren el riesgo de detener el deseo y poner fin a la vida” (Butler, 2009:64).

Es interesante notar que una paradoja similar está presente en *El ser y la nada* (2008, parte III, cap.1.IV), en la base del análisis sartreano de la dialéctica de la mirada. Allí, en efecto, encontramos el mismo reconocimiento

limitado, en tanto que el *être-pour-soi* es fijado en su facticidad, despojado de su trascendencia, de su deseo. También en este sentido, el sujeto sartreano, en su dimensión fundamental del ser-para-otro (*être-pour-autrui*) se presenta como un sujeto “inacabado”, condenado a un reconocimiento imperfecto.

Según Sartre, con la aparición del Próximo entra en escena también un *yo* de carácter particular; ya no se trata de aquel *ego* que era objeto para la conciencia, aquel que descubría en el ensayo de 1936 y que mantendrá en *El ser y la nada* como característico del modo del ser para-sí. Este *yo* que adviene en el plano del ser-para-otro es un *yo* que no es objeto para mí, sino para el Próximo: “la persona es presente a la conciencia *en tanto que es objeto para otro*” (Sartre, 2008:364). Así, el *ego* aparece como objeto incognoscible, encadenado en los límites inalcanzables de la intersubjetividad.

Sin embargo, este *yo* alienado, fuera del sujeto (en la medida en que su ser depende del otro), constituye la única manera posible de ser plenamente; en palabras de Sartre solo así es posible ser “persona”. A diferencia del ser-para-sí, que por su trascendencia escapaba a toda definición (“no soy lo que soy y soy lo que no soy”), la dimensión del ser-para-otro permite ser *alguien*: “he aquí que soy *alguno*” (Sartre, 2008:368). Pero este “ser alguien” se obtiene únicamente al costo de desposeerse de aquella trascendencia; asumiendo el riesgo de ser fijado y capturado en situación. En este sentido, vemos que la paradoja del reconocimiento retomada por Butler en *Dar cuenta de sí mismo* encuentra la que quizás sea su formulación más precisa en la obra de Sartre. Pese a que Butler no cita explícitamente a Sartre, en *Dar cuenta de sí mismo* ciertamente parece hacerse eco de ciertos planteos sartreanos –y, de manera general, existencialistas– que introducen en esta última etapa de su producción un quiebre con respecto a posiciones defendidas anteriormente.

Algunas conclusiones

Desde una perspectiva poshegeliana, Butler sostiene que el reconocimiento de mí a mí mismo siempre es parcial e incompleto, en tanto que existen ciertos aspectos constitutivos que escapan al individuo, que constituyen centros de opacidad. Estos aspectos, en su carácter inefable, parecen alejar a Butler de la matriz posestructuralista que caracterizaba el primer período de su obra, o al menos, usando la terminología butleriana, parecen efectuar *desplazamientos*.

Es interesante notar que, en paralelo con este corrimiento y junto con la

reaparición de temáticas fenomenológicas (como la cuestión paradigmática del reconocimiento) resuenan también en la filosofía de Butler ecos de elementos típicamente sartreanos, tales como este reconocimiento limitado, mediado por los otros, quienes “me capturan” y “me fijan” (expresiones utilizadas por Butler donde reverberan las metáforas visuales del reconocimiento en *El ser y la nada*). Reconocimiento incompleto, condenado a un fracaso –al igual que para Sartre, se trata en efecto de un reconocimiento casi desfigurante–, pero a la vez la única manera posible de ser plenamente, de constituirse como persona.

En consecuencia, también se aprecia un acercamiento al existencialismo en el planteo mismo a partir del cual se estructura *Dar cuenta de sí mismo*, a saber: *¿cómo fundar una ética a partir de un sujeto fragmentado, contingente, parcialmente reconocible?*, pregunta clave en la producción sartreana (y, correlativamente, un acercamiento al problema de cómo se entiende la articulación social de dichos sujetos). En este sentido, parece oportuno finalizar el trabajo con una cita de Sartre que puede ser puesta en diálogo con las preocupaciones éticas de *Dar cuenta de sí mismo*:

Lo que cada uno de nosotros exige [...] es, ante todo, que no haya de recurrirse jamás a esa idea de substancia, inhumana porque está más acá de lo humano; y después, que a pesar de ello el ser considerado no se disuelva en polvo, sino que pueda descubrirse en él esa unidad –de que la sustancia no era más que una caricatura–, la cual ha de ser unidad de responsabilidad (Sartre, 2008:758).

Bibliografía citada:

- Amorós, C. (2000). *Diáspora y apocalipsis. Estudios sobre el nominalismo de Jean Paul Sartre*. Valencia: Alfons el Magnànim.
- Beauvoir, S. de (1966). *La plenitud de la vida*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Benveniste, E. (1985). *Problemas de lingüística general*. México: Siglo XXI.
- Butler, J. (2009). *Dar cuenta de sí mismo. Violencia ética y responsabilidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Butler, J. (2012). *Sujetos del deseo. Reflexiones hegelianas en la Francia del siglo XX*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Femenías, M. L. (2003). *Judith Butler: introducción a su lectura*. Buenos Aires: Catálogos.
- Hume, D. (1984). *A Treatise of Human Nature*. Buenos Aires: Orbis.
- Lacan, J. (1949). El estadio del espejo como formador de la función del yo [je] tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica. En *Escritos I*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Naishtat, F. (2007). Del Ipse existencial al Ipse narrativo. Fronteras y pasajes entre la fenomenología ontológica de Sartre y la fenomenología hermenéutica de Ricoeur. En *Revista de Filosofía y Teoría Política*, 38: 95-120.
- Sartre, J-P. (1960). Una idea fundamental de la fenomenología de Husserl: la intencionalidad. En *Situaciones I. El hombre y las cosas*. Buenos Aires: Losada.
- Sartre, J-P. (2003a). *La trascendencia del ego*. Madrid: Síntesis.
- Sartre, J-P. (2003b). *Esquisse d'une théorie des émotions*. Paris: Le Livre de Poche.
- Sartre, J-P. (2008). *El ser y la nada*. Buenos Aires: Losada.
- Spinoza, B. (2012). *Ética*. Buenos Aires: Agebe.

Datos de los Autores

Pamela Abellón. Licenciada en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires, becaria doctoral del CONICET y Ayudante de primera en la cátedra de Ética de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Actualmente se encuentra realizando el doctorado en Filosofía en dicha Universidad. Ha participado en distintos proyectos de investigación y publicado diversos artículos sobre el pensamiento de Simone de Beauvoir y el de Judith Butler, que constituyen su tema de estudio.

Luisina Bolla. Licenciada en Filosofía por la Universidad Nacional de La Plata. Adscripta a la cátedra de Antropología Filosófica (FaHCE –UNLP) y becaria del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN), forma parte del proyecto de investigación *La constitución del sujeto-agente: los aportes de la filosofía de Judith Butler y su influencia actual* (CINIG, FaHCE/UNLP) dirigido por la doctora María Luisa Femenías.

Graciela Beatriz Bosch. Doctora en Ciencias Sociales (Facultad de Ciencias Sociales, UBA). Magíster en Ciencias Políticas (FLACSO). Profesora de Filosofía (Facultad de Filosofía y Letras, UBA). Profesora asociada de Metodología de las Ciencias Sociales, Ciclo Básico Común, UBA.

Mabel Alicia Campagnoli. Profesora de Filosofía (UBA); Especialista en Género, Salud y Subjetividad (UHABI); Magíster en Análisis del Discurso (UBA); Magíster en Ciencia y Sociedad desde el Pensamiento Feminista (UPO-España). Directora de los proyectos *La problemática contemporánea del cuerpo a la luz de teorizaciones feministas y biopolíticas* (H676) y *El cuerpo violentado desde algunas posiciones del feminismo filosófico actual* (PRIG-4). Miembro del proyecto *La constitución del sujeto-agente:*

los aportes de la filosofía de Judith Butler y su influencia actual (H591) dirigido por la doctora María Luisa Femenías. Docente de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP). Dicta clases de posgrado sobre la temática.

Francisco Casado. Profesor de Filosofía. Adscripto desde el año 2010 al CINIG -IDIHCS (UNLP). Ejerce la docencia en escuelas secundarias e institutos de formación docente.

Rolando Casale. Profesor de Filosofía. Licenciado y profesor de Psicología. Docente de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata. Ha publicado (en colaboración) *Máscaras del deseo* (2009) y numerosos artículos y capítulos de libros en el país y en el exterior sobre la filosofía de Judith Butler, entre los que se destacan “Algunas notas en torno a la crítica: Sugerencias de Butler y Foucault” (*Sapere Aude*, 2014) y “Algunas notas en torno al mito de Antígona en base al pensamiento de Judith Butler” en colaboración con Cecilia Chiacchio (*Judith Butler, su filosofía a debate*, 2013). Participa regularmente en paneles y mesas de discusión sobre el pensamiento de Butler.

Magdalena De Santo. Licenciada en Filosofía (UNLP) y dramaturga. Participa en varios proyectos de investigación radicados tanto en el CINIG-UNLP como en el IIEGE-UBA. Actualmente trabaja como profesora en el Instituto Nacional de Artes y escribe en el suplemento SOY de diversidad sexual del diario *Página/12*.

Carla Luján Di Biase. Traductora Pública Nacional de Lengua Inglesa (UNLP), militante política y colaboradora en el CINIG (FaHCE, UNLP) desde 2011, y en el Área de Género y Diversidad (FTS, UNLP) desde 2013. En la actualidad continúa con su formación de posgrado en dos áreas principales: la traducción científico-técnica y los estudios de Género y Comunicación. Otros campos de su interés son el Análisis Crítico del Discurso aplicado a la realidad política nacional e internacional, y los estudios sobre violencias y diversidades.

María Luisa Femenías. Doctora en Filosofía (UCM). Directora del Centro In-

terdisciplinario de Investigaciones en Género (CINIG-IdIHCS-CONICET), de la Especialización en Educación, Géneros y Sexualidades de la Secretaría de Posgrado, y a cargo de la cátedra de Antropología Filosófica del Departamento de Filosofía, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. Directora de proyectos de investigación radicados en la misma Universidad. Autora de numerosos libros y artículos de publicación nacional e internacional.

Ariel Martínez. Doctor en Psicología (Universidad Nacional de La Plata). Docente en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación y en la Facultad de Psicología (UNLP). Becario del CONICET. Autor de artículos sobre la temática en revistas nacionales y extranjeras. Miembro del proyecto de investigación *La constitución del sujeto-agente: los aportes de la filosofía de Judith Butler y su influencia actual*, dirigido por la doctora María Luisa Femenías en el Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género (CINIG – IdIHCS, UNLP/CONICET).

Magdalena Marisa Napoli. Profesora de Filosofía (UNLP). Miembro del Proyecto H.591, *La constitución del sujeto-agente: la filosofía de Judith Butler y su influencia actual*, radicado en el Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género (IdIHCS –UNLP –CONICET). Becaria del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN).

Mariana Smaldone. Profesora de Filosofía por la Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Becaria doctoral del CONICET en el Área de Estudios de Género (UBA) e investigadora del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET). Docente universitaria (FRBA-UTN). Integra diferentes proyectos de investigación dirigidos por la doctora M.L. Femenías y la doctora B.E. Cagnolati en la FaHCE, UNLP. Ha publicado artículos en el país y en el exterior.

Las contribuciones de esta compilación gravitan en torno a *Giving an account of oneself* (2005) y *Parting Ways* (2013), libros que irrumpen en la producción de Judith Butler trazando un entramado conceptual disruptivo, en parte, respecto a otros segmentos de su obra. La emergencia de nuevos focos de interés constituyen una fuente de novedosas articulaciones conceptuales que enriquecen un amplio espectro de indagaciones.

Las contribuciones que forman parte de esta compilación se vinculan, de un modo u otro, con la violencia ética y la responsabilidad, temáticas a partir de las cuales Butler inaugura vectores conceptuales que confluyen en nuevas consideraciones del sujeto, caracterizado, en esta oportunidad, en términos de opacidad. Se trata de un sujeto inmerso en una escena que lo vincula con Otro/s; escena en la cual resuenan, de manera explícita o subyacente, ecos de la moral existencialista beauvoiriana –la noción de existencia ambigua, ligada al carácter indisoluble en la relación yo-otro–, del sujeto sartreano –junto a los cuestionamientos que le caben al modo en que Butler entiende dicho sujeto como un yo unificado– y del inconsciente laplanchiano –noción que pone de relieve el modo en que la autora introduce conceptos, que reconducen a una idea de registros corporales que transcurren por fuera de formas discursivas. Asimismo, se tienen en cuenta las voces de Adriana Cavarero y Hannah Arendt, a quienes Butler recoge en relación con los modos en que discurso y acción confluyen como lugar de la política. La propuesta, entonces, consiste en confrontar las ideas y las lecturas de nuestra pensadora con algunos de sus referentes a fin de aportar más densidad filosófica a su producción, sin perder de vista el amplio juego de convergencias y divergencias conceptuales que recorren el espectro que su propio pensamiento.

ISBN 978-950-34-1165-0



Estudios/Investigaciones